

TOPONIMIA VALENCIANA Y ETIMOLOGÍA POPULAR

Rosa GÓMEZ CASAN

El objetivo de nuestra comunicación es exponer algunos casos de etimología popular que hemos hallado en distintas comarcas castellanohablantes valencianas al realizar la labor de recogida de datos para el *Atlas Toponímico Valenciano*. Tales topónimos, en su mayoría menores, poseen orígenes diversos: latinos, árabes, etc. Al mismo tiempo, nos proponemos tratar de clarificar las distintas estructuras que dan lugar al proceso de etimología popular y ver qué motiva y propicia los cambios en esa dirección.

Según expone Alberto Zamboni se suele entender por:

«etimología popular o etimología cruzada (o bien paretimología: alemán *Volksetymologie*, francés *étymologie populaire* o *étymologie croisée*) el fenómeno que induce al sujeto hablante, basándose en algunas semejanzas formales, a enlazar consciente o inconscientemente una forma determinada con otra, sin que entre las dos se justifique una relación etimológica, de modo que los términos sometidos a esta abstracción acaban por aproximarse en el plano semántico, y no solo en el estrictamente formal. Se trata de un hecho de extrema importancia en la constitución y en el desarrollo del lenguaje, reconocido desde hace mucho tiempo y puesto incluso por algunos en el centro del conjunto de causas que promueven su evolución. Tiene, evidentemente, fundamentos de naturaleza objetiva, psicolingüística, identificables en la general tendencia asociativa (o paradigmática, para usar un término saussureano) que preside al lenguaje y lo regula (analogía) y, en definitiva, obliga a basar estas manifestaciones en un plano de naturaleza semántica»¹.

¹ Cfr. ZAMBONI, Alberto: *La etimología*, Madrid, Gredos, 1988, trad. de Pilar García Mouton, pp. 146 y ss.

En la toponimia, este fenómeno es especialmente frecuente.

Tal como expuso Kurt Baldinger² y recoge Zamboni:

«la etimología popular surge en definitiva de la antinomia entre la arbitrariedad del signo y la necesidad latente en el individuo de atribuirle una motivación»³.

y es que como ha expuesto J. R. Morala:

«todo topónimo tiene en sus orígenes una motivación semántica o, lo que es lo mismo, existe entre el significante y el significado del topónimo una relación no más arbitraria que la que se da para otros elementos de la lengua. Solo la evolución histórica de la lengua, o el cambio de las características del terreno así denominado, pueden hacer que esa relación entre significante y significado se rompa dando paso a una situación en la que el topónimo se convierte en una mera etiqueta identificadora pero carente de cualquier significado propio»⁴.

En consecuencia, la etimología popular no es sino el intento de recuperar la relación entre significante y significado, pero por vías etimológicas populares.

La motivación que propicia la etimología popular parece clara y también cuáles son los efectos sobre las palabras afectadas, lo que puede conducir a su clasificación, tal como apunta Zamboni que distingue cambios en la forma, cambios en el significado, cambios en ambos y, por último, sin cambios significativos ni en la forma ni en el significado⁵.

Sin embargo, los factores que provocan la etimología popular parecen no haber tenido hasta ahora una clasificación, opinamos que al menos existen tres:

En primer lugar, el desgaste fónico o la evolución fonética que oscurecen la motivación original que a) unas veces provoca la reinterpretación b) y en otras ocasiones conduce a la acomodación fónica hasta el punto de parecerse a una voz conocida, pero muy alejada del étimo.

En segundo lugar, la pérdida del significado originario para los hablantes que puede provocar la búsqueda de un nuevo significado comprensible, pero que es semejante al etimológico sólo en su fonética.

Por último, otras razones diferentes de las expuestas anteriormente.

En el primer caso en el que el desgaste fónico o la evolución fonética que oscurecen la motivación original que provoca la reinterpretación del topónimo

² Vid. Baldinger, Kurt (1987): "Etimología popular y onomástica", *Actes de les xornaes de toponimia asturiana*, Oviedo, Academia de la Llingua Asturiana, pp. 15-30.

³ Cfr. ZAMBONI, Alberto: *La etimología*, Madrid, Gredos, 1988, trad. de Pilar García Mouton, pp.

⁴ Cfr. MORALA RODRÍGUEZ, José Ramón: "Objetivos y métodos en el estudio de la toponimia", Antonio Álvarez y Hermógenes Perdiguero (eds.): *Toponimia de Castilla y León. Actas de la reunión científica sobre toponimia de Castilla y León (Burgos, noviembre de 1992)*, Burgos, 1995, p. 59.

⁵ Cfr. ZAMBONI, Alberto: *La etimología*, Madrid, Gredos, 1988, trad. de Pilar García Mouton, p. 159.

estaría representado por *alfadidinis* > *hadadín* > *adadín* > *aladín*. Veamos como tiene lugar este cambio. En el asiento nº 2984 del *Llibre del Repartiment*⁶ dice:

Dominico de Alfambra et Sebastiano, fratribus, per hereditatem francham, unifique V jovatas terre in termino *alcheriam* que dicuntur Capdet et *Alfadidinis*, que sunt in termino de Xerica. Kalendas augusti.

En el asiento nº 2988 del mencionado *Llibre del Repartiment*⁷ apunta:

Diago Çapata, II jovatas in terminis *alcheriam* que dicuntur Capdet et *Alfadidinis*, que sunt in termino de Xericha. Franche, ad conditionem militum. II Kalendas augusti, anno Domini M^o CCXL^o nono.

Otros documentos nos ofrecen los distintos estadios de este topónimo, así uno de 1375⁸ dice:

fuelle clamada del Alfadadjn

Igualmente, en otro de 1567⁹ se recoge:

puente del Fadadín

Fuen del Adadín del término de la villa de Xérica

Otro tanto ocurre en la *Historia de la real, real...* de Francisco del Vayo (1573-1576)¹⁰:

agua del *Hadadín*

Fuente del Hadadín

A fines del siglo XIX Ferrer Julve recoge «fuente de Aladín»¹¹. En un estudio de geografía agraria de 1981 realizado por Arroyo Ilera¹² se recoge sistemáticamente «fuente Aladín» y «fuente de Aladín», otro tanto recoge Nebot Calpe¹³, si bien lo registra como partida. En las encuestas que realizamos para el *Atlas Toponímico Valenciano* en 1994 los informantes nos indicaron sistemáticamente que la fuente se denomina «del Aladín» [aladín], existe además una *Masía del Aladín*, que se identifica con la mencionada por el *Llibre del Repartiment*, ubicada a unos 50 metros de la fuente. La fuente se halla en el límite entre el término municipal de Benafer y el de Caudiel y en este término hay una partida del Aladín, tal como indicábamos que recoge Nebot Calpe. Lo curioso es que en el Mapa Topográfico Nacional 639-II esta fuente se halla registrada como «Fuente del Agadín»¹⁴.

⁶ 1 de agosto de 1242 (Cfr. *Llibre del Repartiment*, Valencia, Vicent García Editores, 1978, Ed. de Antoni Ferrando Francés).

⁷ 31 de julio de 1249 (Cfr. *Llibre del Repartiment*, Valencia, Vicent García Editores, 1978, Ed. de Antoni Ferrando Francés).

⁸ Es un documento otorgado en Jérica el 10 de julio de 1375 (Cfr. Archivo Municipal de Jérica, sig. 2).

⁹ Es un documento otorgado en Jérica el 9 de marzo de 1567 Cfr. Archivo Municipal de Jérica, sig. 11).

¹⁰ Cfr. GÓMEZ CASAÑ, Rosa: *La "Historia de Xérica" de Francisco del Vayo. Edición y estudio*, Segorbe, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segorbe, 1986, p. 256.

¹¹ Cfr. FERRER y JULVE, Nicolás: *Recuerdos de Jérica. Resumen histórico, epigráfico e hidrográfico de esta villa*, [1899], Segorbe, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segorbe, 1980, 2^a ed. facsímil de la primera, p. 55.

¹² Cfr. ARROYO ILERA, Fernando: *El alto y medio Palancia. Estudio de geografía agraria*, Castellón de la Plana, Diputación Provincial de Castellón, 1981, pp. 243, 247, 248, etc.

¹³ Cfr. NEBOT CALPE, Natividad: *Toponimia del Alto Mijares y del Alto Palancia. Estudio etimológico*, Castellón, Diputación de Castellón, 1991, p. 307.

¹⁴ Cfr. *Mapa Topográfico Nacional 639-II, Viver*, Madrid, Dirección General del Instituto Geográfico Nacional, 1982, escala 1: 25.000.

Alfadidinis procede del árabe al-hāddadin¹⁵ 'los herreros', lo que junto a fuente significa 'fuente de los herreros' lo cual además se halla en consonancia con la naturaleza del terreno, que es rico en hierro y en consecuencia no es extraño que hubiera personas que se dedicaran a trabajarlo.

A la vista de la documentación parece bastante claro que el proceso evolutivo ha sido el siguiente: la forma inicialmente documentada *Alfadadín* pierde el artículo árabe, en *Fadadín* (probablemente siempre pronunciado [hadadín] dado que procede de una aspirada árabe) se produce la pérdida de la aspiración que ha quedado en posición inicial uniéndose al proceso de pérdida de la aspiración de F- latina, como ocurre con otras voces de origen árabe como *hatta* > *fasta* [hasta] > *hasta* [ásta], cuando el topónimo se halla en el estadio [adadín] y los hablantes dejan de tener consciencia de su origen, los hablantes buscan inconscientemente recuperar la conexión entre significante y significado y lo reinterpretan como *aladín*, un nombre del mismo origen bien conocido en nuestra cultura a través de los cuentos infantiles, aunque sea más frecuente sin apócope: *Aladino*. Además, la disimilación de las dos dentales, evidentemente por influjo de este nombre, se halla dentro de las disimilaciones que tienen lugar en español. De modo que nuestra fuente nada tiene que ver con el famoso personaje y su maravillosa lámpara.

Dentro de este primer apartado en el que el desgaste fónico o la evolución fonética provocan el oscurecimiento de la motivación original y que esto conduce a la acomodación fónica hasta el punto de parecerse a una voz conocida, pero muy alejada del étimo, se halla la *Fuente de Randurías* de Jérica.

En el asiento n° 2987 del *Llibre del Repartiment*¹⁶ se concede a:

F. Díez, III jovatas, quarum due jovate et media contiguantur orto de Ferragut et est in computo ipsarum jovatorum, et media jovata affrontat in via Sogorbii et oris ville. VI kalendas martii.

Esto quiere decir que F. Díez recibió en las donaciones de Jaime I media «jovata», es decir, 18 hanegadas, o lo que es lo mismo, una hectárea y media, situada junto al camino de Segorbe, el antiguo camino real, y la entrada de la villa de Jérica.

Un documento de 1532¹⁷ dice:

... vna pieca (*sic*) de tierra panal sitiada e puesta en la dicha huerta y partida de la *Fuente de Herrando Díez*, que...

En el mismo documento¹⁸ puede leerse también:

... otra pieca (*sic*) de tierra panal sitiada y puesta en la dicha huerta y partida de *Herrando Díez*, que afuerta con dicha fuente, con la carrera de la misma fuente, con prado del río...

¹⁵ Cfr. STEIGER, Arnold: *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en ibero-románico y en el siciliano*, Madrid, 1932, p. 319.

¹⁶ 24 de febrero de 1249 (Cfr. *Llibre del Repartiment*, Valencia, Vicent García Editores, 1978, Ed. de Antoni Ferrando Francés).

¹⁷ Es un documento otorgado en Jérica el 16 de agosto de 1532 (Cfr. Archivo Catedralicio de Segorbe, sig. VI-44, 3, fol. 273 v.).

¹⁸ Cfr. Archivo Catedralicio de Segorbe, sig. VI-44, 3, fol. 274 r.

De lo que se deduce que la ubicación de la tierra donada por Jaime I a F. Díez se puede identificar con la de la Fuente de Herrando Díez. No es ésta la única fuente que recibe el nombre del propietario de las tierras en las que se halla, así en el mismo municipio, Jérica, hay una fuente llamada de Juan de Águeda¹⁹, en Segorbe la Fuente Roque Pérez, en Barracas la Fuente Martín López y en El Toro la Fuente Miguel Rubio²⁰.

Ahora bien, Ferrer Julve indica que la Fuente de Randurías está «situada a la izquierda de la carretera de Teruel, en las afueras de la población y junto al río Palancia» y añade que «dista quinientos pasos de la población»²¹, de lo cual puede deducirse que la Fuente de Randurías y la Fuente de Herrando Díez son la misma fuente.

Esto demuestra que la etimología propuesta por Nebot Calpe²² es incorrecta, ya que postula que *randurías* significa 'locales donde se confeccionan randas' y que deriva de *randa* 'puntilla' más el sufijo *-uría*, que indica lugar donde se hacen randas, como en *curtiduría*, pero la palabra *randurías* es desconocida en estas comarcas y no se halla documentada en los diccionarios. Además, en el lugar donde se halla la fuente no hemos hallado documentado nada parecido al significado atribuido a *randurías*.

Por el contrario, todos los datos apoyan que *randurías* proviene de Ferrando Díez que evolucionaría como [feřándodíes] > [heřándodíes] con aspiración de la F- inicial latina y posterior pérdida de ésta > [eřándodíes] los dos elementos del compuesto se fusionarían y el primer elemento perdería la tonicidad [eřándodíes] > [řándodíes] en el que se produciría la aféresis del elemento inicial como en FERRUM ACUTUM > ferragudo > herragudo > erragudo > ragudo como ya he mostrado en otro lugar²³; en este punto la voz carecería de vinculación fónica con su étimo, las dos dentales disimilarían y una de ellas se asimilaría a la vibrante inicial, la dentoalveolar africada sorda final se haría fricativa y la terminación *-ies* sería analógica con *-ías* probablemente por influjo de las escasísimas voces en *-uría* en un intento por parte del hablante de acercar fónicamente la voz a la estructura fónica de otras voces del sistema.

El segundo origen de la etimología popular, la pérdida del significado originario para los hablantes que puede provocar la búsqueda de un nuevo significado comprensible, pero que es semejante al etimológico sólo en su fonética, que pueden quedar ejemplificados mediante los topónimos Fuente Beatriz, partida de los Arcabuces, partida de Mariané, la localidad de Campo Arcís y Las Morras de la Hortichuela.

¹⁹ Cfr. FERRER y JULVE, Nicolás: *Recuerdos de Jérica. Resumen histórico, epigráfico e hidrográfico de esta villa*, [1899], Segorbe, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segorbe, 1980, 2ª ed. facsímil de la primera, p. 59.

²⁰ Cfr. NEBOT CALPE, Natividad: *Toponimia del Alto Mijares y del Alto Palancia. Estudio etimológico*, Castellón, Diputació de Castelló, 1991, pp. 383, 375, 376 y 382.

²¹ Cfr. FERRER y JULVE, Nicolás: *Recuerdos de Jérica. Resumen histórico, epigráfico e hidrográfico de esta villa*, [1899], Segorbe, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segorbe, 1980, 2ª ed. facsímil de la primera, p. 55 y 56.

²² Cfr. NEBOT CALPE, Natividad: *Toponimia del Alto Mijares y del Alto Palancia. Estudio etimológico*, Castellón, Diputació de Castelló, 1991, p. 146.

²³ Vid. GÓMEZ CASAN, Rosa: "Documentación histórica y toponimia del Alto Palancia y el Alto Mijares", *Actes del Mestratge en Toponimia*, València, Universitat de València, 1995, vol. III (en prensa).

En el municipio de Cofrentes (Valencia) hay una fuente que en los mapas 1:10.000 de la Conselleria de Medio Ambiente de la Generalitat Valenciana e igualmente en el 745 tanto del Instituto Geográfico Catastral como del Servicio Geográfico del Ejército²⁴ figura como Fuente Beatriz. Las encuestas llevadas a cabo en este municipio ofrecieron invariablemente entre los informantes la forma [fwéntebatríq] lo que indicaba una etimología popular producida en la recogida de datos. Ahora bien, de los informantes únicamente los mayores de 65 años corregían la información de los mapas diciendo «no, esa fuente se llama Fuente Batriz», pero los menores de 65 años aunque pronuncian invariablemente [batríθ] no corregían *Fuente Beatriz*, simplemente se limitaban a contestar «sí, ésta es la Fuente Batriz». Se trata evidentemente de una etimología popular, en la que al no comprenderse el sentido originario de *batriz* se reinterpreta como *beatriz* que sí tiene significado para los hablantes.

Batriz, con un cambio de la labial inicial, tiene probablemente el mismo discutido étimo que *Madrid* para el que se han propuesto diversas etimologías, véase Oliver Asín, R. Menéndez Pidal, F. Corriente y M^a J. Rubiera entre otros que postulan desde un étimo árabe *mayrà [mashrrá] + it <-et (sufijo colectivo latino) de Oliver²⁵ o M^a Jesús Rubiera²⁶ pasando por un MATER-MATRICIS de Menéndez Pidal²⁷ o un *matrice con metátesis según Federico Corriente²⁸ o Juan Corominas²⁹.

Otro ejemplo lo encontramos en un *Libro de cuentas de «murs e valls»* de Segorbe de 1446³⁰ en el que se registra:

... a Jaime Sabatero per i jornal que aquell treballà en la cequia d'Albusquet que se enrunó quando vino el djluujo que confruenta con la cequia de los Alquaduces II sueldos...

Sin embargo, tanto Nebot Calpe³¹ como la encuesta de campo que realizamos en 1994 para el *Atlas Toponímico Valenciano* registran en el habla viva *Alcabuces*. Esto supone una etimología popular por contaminación entre *alcaduz* y *alcabuz-arcabuz* que no debió producirse antes de mediados del siglo XVI

²⁴ Cfr. *Mapa Topográfico Nacional 745, Jalance*, Madrid, Dirección General del Instituto Geográfico Catastral y Servicio Geográfico del Ejército, 1949, escala 1: 50.000 y *Mapa Militar de España (27-29) 745, Jalance*, Madrid, Servicio Geográfico del Ejército, 1992, 5^a ed., escala 1: 50.000.

²⁵ Cfr. OLIVER ASÍN, Jaime: "El nombre de Madrid", *Arbor*, XXVIII (1954)393-426 y OLIVER ASÍN, Jaime: *Historia del nombre «Madrid»*, Madrid, 1959; reed. en 1991.

²⁶ Cfr. RUBIERA, M^a Jesús: "La toponimia árabe de *Madrid*" en *Madrid del siglo IX al XI* (Catálogo de la exposición-), Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, octubre-noviembre 1990, pp. 165-170.

²⁷ Cfr. MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: "La etimología de *Madrid* y la antigua Carpetania", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, IV (1945) 3-23 reeditado en *Toponimia Prerrománica Hispánica*, Madrid, Gredos, 1968, pp. 189-220.

²⁸ Cfr. CORRIENTE, Federico: "El nombre de Madrid", en *Madrid del siglo IX al XI* (Catálogo de la exposición-), Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, octubre-noviembre 1990, pp. 87-91; reeditado en *Mayrit. Estudios de arqueología medieval madrileña*, Madrid, 1992, pp. 89-94, edición al cuidado de Fernando Valdés.

²⁹ Cfr. COROMINAS, Joan: "Etimología de *Madrid*", *Revista de Filología Española*, 43 (1960) 447-450.

³⁰ Cfr. Archivo Municipal de Segorbe, sig. 225, fol. 14 v., el documento lleva fecha del 31 de agosto de 1446.

³¹ Cfr. NEBOT CALPE, Natividad: *Toponimia del Alto Mijares y del Alto Palancia. Estudio etimológico*, Castellón, Diputación de Castellón, 1991, pp. 327 y 423.

en el mejor de los casos, ya que la voz se documenta en 1559 por primera vez³², y que tuvo probablemente lugar en los siglos XVII o XVIII ya que la variante *alcabuz* no se documenta hasta el XVII.

Otro ejemplo se halla en un documento de Viver de 1429³³:

... con esto ensemble vn troç de tierra e vinya situada en la dita *partida* clamada *Mayranet*, que afruenta con tierra...

En las encuestas toponímicas llevadas a cabo en el municipio de Viver los informantes sistemáticamente dijeron que esta partida y la fuente que en ella hay se llama *Mariané*, otro tanto registra Nebot Calpe³⁴ y propone por desconocimiento de la documentación que *Mariané* proviene de un diminutivo del nombre propio *Marià* o *Marian*. Este topónimo por el contrario procede del árabe *maydan* 'campo'³⁵ al que se añadiría el sufijo *-et* < -ITTU que, según explica F. González Ollé³⁶ fue el más abundante y generalizado en los documentos medievales aragoneses y es también ahora el más característico, en buena parte del dominio aragonés moderno, y el más peculiar tanto del valenciano como el catalán y el provenzal e igualmente se halla en francés.

A partir del momento en el que para los hablantes deja de ser comprensible el término *mayranet* > *mayrané* 'campillo' es reinterpretado por éstos como *mariané* con metátesis de *i*, recuperándose así el vínculo entre significante y significado. Además la partida de *Mariané* corresponde a un llano como exige la etimología árabe.

Las primeras noticias sobre la existencia de *Campo Arcís* (Requena-Valencia) se remontan al siglo XV, cuando se habla de la dehesa y abrevadero de ganado llamada «Balsa de Campo Haçis» tal como registra R. Bernabeu³⁷. Esta balsa, tal como indica Piqueras Haba³⁸, conocida popularmente como La Balsilla, fue cegada a finales de los años cincuenta y en su lugar se localiza actualmente un parque ajardinado. Parece estar claro que entre el nombre originario, probablemente el nombre árabe *ʿazíz*, y el actual hay etimología popular. Creemos que la asociación producida por los hablantes se debe al nombre NARCISSUS > *Narciso* y la forma catalana *Narcís* y *Arcís*, esta última con aféresis de la nasal por

³² Vid. COROMINAS, Joan y José A[ntonio] PASCUAL: *Diccionario crítico-etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-1991, 6 vols., sub voce ARCABUZ y ARCADUZ.

³³ Cfr. Archivo Catedralicio de Segorbe, sig. VI-5, 2, fol. 11 r., el documento lleva fecha del 2 de agosto de 1429.

³⁴ Cfr. NEBOT CALPE, Natividad: *Toponimia del Alto Mijares y del Alto Palancia. Estudio etimológico*, Castellón, Diputació de Castelló, 1991, p. 372.

³⁵ Cfr. STEIGER, Arnold: *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en ibero-románico y en el siciliano*, Madrid, 1932, p. 133.

³⁶ Cfr. GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando: *Los sufijos diminutivos en castellano medieval*, Madrid, 1962, anexo LXXV de la *Revista de Filología Española*.

³⁷ Cfr. BERNABEU LÓPEZ, Rafael: *Historia de Requena*, Requena, Imprenta de Antonio Molina, 1947, reedición ampliada en 1983.

³⁸ Cfr. PIQUERAS HABA, Juan: *Geografía de la comarca de Requena-Utiel*, Requena, Centro de Estudios Requenses, 1990, p. 114.